



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de junio de 2015
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2015

21 de julio de 2014 a 22 de julio de 2015

Tema 5 c) del programa

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por Legião da Boa Vontade, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* El presente documento se publica sin revisión editorial.



Declaración

Presentamos nuestras recomendaciones para el debate en dos vertientes:

- a) La tecnología social adoptada con éxito en nuestra labor con las poblaciones vulnerables;
- b) Propuestas compiladas a partir de múltiples consultas públicas llevadas a cabo en los países de América del Sur.

Educar y dotar a las personas de las herramientas que necesitan para el desarrollo sostenible: la clave para el éxito de la agenda después de 2015

Las recomendaciones establecidas en el presente documento contribuyen directamente a la consecución de uno de los objetivos propuestos por el Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En los últimos años hemos enviado a las Naciones Unidas propuestas que también pueden aplicarse a este objetivo y creemos que, si se logra este último, creará una reacción en cadena positiva en relación con los demás objetivos de desarrollo: “Para 2030, garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, en particular mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios”.

Proponemos que este planteamiento se incorpore de manera concreta en distintas políticas públicas, especialmente en los programas escolares y de desarrollo social. Sabemos que medidas como estas, aunque siempre se consideran loables, a veces se subestiman en la lucha contra la pobreza y el fomento de la sostenibilidad. Sin embargo, nuestra experiencia demuestra que son las más eficaces, puesto que atacan la raíz del problema.

Una gran parte de los modelos de desarrollo y las respuestas a las crisis financieras, sociales y ambientales siguen centrándose excesivamente en el aspecto económico y no en el bienestar de las personas, que deben considerarse en todos los aspectos. Como consecuencia, nuestras sociedades, aunque están entre las más ricas, generan personas infelices y, en última instancia, enfermas. Las elevadas tasas de depresión son una muestra de este fenómeno. La depresión solía considerarse una enfermedad característica de los países ricos, pero en la actualidad es la que más predomina entre las mujeres de países de ingresos altos, medianos y bajos. La Organización Mundial de la Salud calcula que para 2030 la depresión será la enfermedad más común del mundo.

Teniendo en cuenta esta situación, eminentes especialistas hicieron hincapié en la necesidad de actuar sobre los “determinantes sociales” de la salud mental. Incluso los programas de reducción de la pobreza deben analizarse a la luz de la repercusión que podrían tener en el bienestar psiquiátrico del público al que están dirigidos. A fin de cuentas, los trastornos de ansiedad, el estrés crónico y la depresión se han convertido en una epidemia mundial y se ven agravados por otros males sociales, entre ellos el aumento de la violencia (real y percibida). Puesto que estos procesos se perpetúan a sí mismos, su pronóstico suscita preocupaciones considerables. Por ello es cada vez más urgente actuar sobre las causas profundas de estos problemas,

como se indica en el siguiente extracto: “Todo el mundo está muy preocupado por el salvajismo que domina la Tierra, en busca de una solución para reducir, cuando menos, la violencia que ha abandonado los lugares ocultos, las primeras horas del amanecer, y ha salido a nuestras calles y se ha metido en nuestras casas, porque ha invadido la mente de las personas. Sin embargo, hoy en día cada vez se tiene mayor conciencia de que, si hay violencia, no es solo un problema de los gobiernos y las organizaciones policiales en particular, sino que representa un desafío para todos los que componemos la sociedad. Si ha dejado la oscuridad de la noche y se nos ha revelado a la luz del día es porque habita en lo más profundo del ser humano. Si existe en las almas y en los corazones, estará presente en cualquier lugar en el que haya un ser humano. Por lo tanto, es en los corazones y en las almas de las personas donde debe combatirse primero”.

La lucha contra las diversas formas de violencia que afectan a las personas en lo más profundo de su ser va más allá de proporcionarles acceso a recursos y servicios básicos. También implica reforzar su resistencia y evitar el debilitamiento de los vínculos familiares y comunitarios. Como resultado, hemos logrado interrumpir el proceso de degradación social que sufren muchas familias ofreciéndoles las condiciones necesarias para que se reorganicen y retomen su papel en la comunidad.

Este resultado no ocurre por casualidad. Existen sólidas pruebas científicas que relacionan la salud y el bienestar con la felicidad, y la felicidad con la espiritualidad, y esta idea está presente en la labor que realizamos. Varios estudios de investigación demuestran la relación entre la espiritualidad y la reducción de las tasas de estrés y depresión, el aumento de los niveles de felicidad, las emociones positivas, las ideas cívicas, el comportamiento saludable, la longevidad e incluso la capacidad cognitiva.

Hemos sistematizado la experiencia de aliar acciones sociales y educativas con valores espirituales, étnicos y ecuménicos —universales— en los más diversos contextos sociales y culturales. Al hacerlo, hemos creado una tecnología social reproducible e innovadora. Ya se han ultimado o se están llevando a cabo decenas de investigaciones académicas, cuyo objeto de estudio es nuestra labor social y educativa. A continuación se exponen las principales vertientes de nuestro trabajo:

a) Programas sociales y educativos estructurados: actualmente contamos con 30 programas principales, elaborados por nuestros equipos multidisciplinares. Estos programas incluyen cientos de talleres y proyectos. Están dirigidos a mujeres embarazadas, niños desde la primera infancia hasta la adolescencia, jóvenes y adultos, personas que viven en la calle, personas de edad avanzada, ancianos que se han visto separados de su núcleo familiar, líderes comunitarios y profesionales de organizaciones de la sociedad civil. Los programas tienen varios objetivos, entre ellos la inclusión social productiva, la seguridad alimentaria, la protección social, el fortalecimiento de los vínculos familiares y comunitarios, la mejora de los indicadores de salud y la promoción.

b) Propuesta educativa y metodología de trabajo: el libro *É Urgente Reeducar!* (Es urgente reeducar) contiene los principios de nuestro método de enseñanza, sobre los que el educador Paiva Netto lleva hablando ampliamente desde la década de 1980 en conferencias y en la prensa. En 2000, presentamos los principales aspectos de este mensaje a las Naciones Unidas en diversos idiomas. Otra publicación, *Educação com Espiritualidade Ecumênica — Manual da*

Pedagogia do Afeto e da Pedagogia do Cidadão Ecumênico (Educación con espiritualidad ecuménica – Manual de pedagogía del afecto y de pedagogía del ciudadano ecuménico), presenta los puntos de referencia prácticos del MAPREI (Método de Aprendizaje por Investigación Racional, Emocional e Intuitiva), desarrollado por nuestros educadores partiendo de nuestra línea de enseñanza.

c) Cultura de paz y ciudadanía ecuménica: hemos creado una propuesta curricular para nuestros programas sociales y educativos que valora el autoconocimiento, la espiritualidad, el protagonismo y el respeto del pluralismo religioso y filosófico. Al principio de cada actividad fomentamos la meditación o la oración. Los proyectos refuerzan el comportamiento solidario y sostenible.

d) Comunicación y educación social: producimos constantemente contenido para la radio, la televisión e Internet sobre educación, ciudadanía, derechos humanos, trabajo social, sostenibilidad, salud integral y otros temas, todos los cuales están en consonancia con nuestra propuesta curricular. Proporcionamos a nuestros profesores y trabajadores sociales materiales didácticos dirigidos a su mejora constante y que están a disposición del público general.

e) Reuniones y talleres: celebrados periódicamente en los países donde trabajamos, cuentan con especialistas en los temas que se están desarrollando y con profesionales que actúan como multiplicadores de nuestras prácticas. Estos actos están dirigidos a escuelas, universidades, organizaciones de la sociedad civil, sindicatos, consejos de educación y otros actores sociales. El principal acto que organizamos es nuestro Congreso Educativo Internacional, que comenzó a principios de la década de 1990 y va por su 14ª edición. Se ha celebrado en ciudades como São Paulo (Brasil) y Oporto (Portugal).

Estas vertientes ayudan a producir “un estado de completo bienestar físico, mental y social”, que corresponde a la definición de salud establecida en la Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Esta definición es mucho más amplia que la mera ausencia de enfermedad y está en consonancia con nuestro enfoque de los problemas sociales, que tiene por objeto modificar sus causas profundas, como se indica en el siguiente extracto: “No basta con considerar a los ciudadanos solo en su contexto físico. También es preciso considerarlos en su contexto espiritual, porque todo componente del grupo humano está formado, en resumen, por cuerpo y alma. A fin de cuentas, somos espíritu en origen. Este es el significado completo de ciudadanía”.

Las numerosas voces de América Latina

También con el objetivo de contribuir al debate sobre la agenda para el desarrollo después de 2015, celebramos el 11º Foro Intersectorial Red Sociedad Solidaria – 7ª Feria de Innovaciones en apoyo del examen ministerial anual del Consejo. En octubre y noviembre de 2014, las capitales de la Argentina, el Paraguay y el Uruguay celebraron reuniones entre representantes de organizaciones de la sociedad civil, universidades, empresas, gobiernos y entidades de las Naciones Unidas; el tema del programa era “Educación ciudadana sostenible”. En representación del sistema de las Naciones Unidas asistieron los Centros de Información de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y las Escuelas Asociadas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. En el acto, que estuvo

respaldado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, los participantes llamaron la atención sobre la necesidad de que los gobiernos:

a) Lleven a cabo iniciativas educativas sobre sostenibilidad dirigidas a diversos grupos de población (relacionados con la edad, la región, etc.) y basadas en la investigación. Esto debería hacerse para fomentar estilos de vida sostenibles; en otras palabras, adoptar prácticas cotidianas de consumo consciente, reciclado, compostaje, uso compartido de recursos y ahorro de recursos, entre otras cosas;

b) Creen o consoliden mecanismos para que los ciudadanos se movilicen y exijan al gobierno medidas en varios ámbitos, como la educación y la sostenibilidad;

c) Presten apoyo a las instituciones educativas (primera infancia, enseñanza primaria, enseñanza secundaria, universidad, cursos abiertos) para que puedan adaptar sus propios planes de estudios con el fin de elaborar contenidos y prácticas de sostenibilidad. Para ello, deben capacitar a sus equipos y proporcionarles las herramientas que les permitan utilizar estrategias atractivas y diversificadas que involucren no solo a los estudiantes, sino también a sus familias y a la comunidad;

d) Alienten a las escuelas para que coordinen periódicamente las actividades educativas sobre sostenibilidad en las zonas verdes de sus barrios. Los adultos que viven en la región también participarían con el fin de animar a la comunidad a colaborar en la conservación de estas zonas;

e) Creen o refuercen programas educativos dirigidos a los jóvenes que no asisten a escuelas convencionales. Dichos programas deben adaptarse para satisfacer las necesidades de estos jóvenes con vistas a superar sus carencias educativas básicas y ayudarlos a incorporarse al mercado de trabajo formal.

En el Paraguay, nuestro Foro Intersectorial Red Sociedad Solidaria se centró también en el subtema “Agricultura sostenible”, cuyas recomendaciones pueden encontrarse en la revista *Good Will*.
